

EL VOCABULARIO DEL OLIVAR EN EL SUR DE CÓRDOBA

MANUEL GALEOTE

1. Introducción

A raíz de otros estudios relacionados con el habla rural de Iznájar, de Villanueva de Tapia y de varios anejos del municipio de Loja, en la confluencia político-administrativa de las tres provincias de Córdoba, Málaga y Granada, respectivamente, hemos advertido el interés que muestra el léxico olivarero de esta comarca -a la cual nos referimos, a menudo, empleando el término *treviño* (1)-, por lo que nos hemos propuesto analizarlo en las páginas que siguen.

Es bien sabido que la zona del treviño, en el área surcordobesa del recientemente declarado «Parque Natural de las Subbéticas de Córdoba», situada en el centro geográfico de Andalucía, se caracteriza, fundamentalmente, por su aislamiento, su arcaísmo y su condición fronteriza (2), desde el punto de vista físico, histórico-cultural y lingüístico. El carácter diseminado de la población, sobre todo en el municipio de Iznájar (Córdoba), donde el 80% de la misma habita en aldeas y cortijos, ha hecho posible que se puedan escoger distintas localidades para establecer la red de puntos de encuesta y, así, delimitar las isoglosas que se entrecruzan en dicho dominio (3). El material que ha servido de base a este

(1) Utilizamos la designación *treviño* para aludir a un lugar donde confluyen tres demarcaciones territoriales, en este caso tres provincias; vid. Alonso, *Andalucía*, p. 15, n. 5 y en *Obras Completas*, p. 611, n. 4.

(2) Vid. Ortega, *El Sur*, I, 18.

(3) Vid. mapa 0, *Zona de la investigación*. Sobre las dos Andalucías lingüísticas y, especialmente, sobre el cruce de las isoglosas andaluzas en un espacio tan reducido, en las cercanías del treviño, vid. Mondéjar, *Verbo*, mapas 1 y 2 y su comentario cartográfico, 138-139; también Mondéjar, *Hablas andaluzas*, 305-306. Para conocer las subáreas con personalidad propia que se han establecido dentro de nuestra extensa región, vid. Alvar, *Estructura*, 6-10; Fernández-Sevilla, *Léxico*, 445-449, 472-473 (mapas 1 y 2) y García Gutiérrez, *Vegetales*, 348 y ss., entre otros.

trabajo procede del trabajo de campo realizado por el autor, que ha encuestado sin discriminación a jóvenes, mujeres, labradores, etc.

El predominio del olivar en nuestra agricultura, (4) actividad campesina que ocupa a la casi totalidad de la población, ocasiona diversos problemas, los cuales, unidos a la crisis de la estructura agraria, originan una fuerte crisis coyuntural y el deterioro del sistema tradicional de la explotación olivarera (5). Este monocultivo provoca durante largas temporadas el paro agrario de los pequeños propietarios autosuficientes del treviño -muy abundantes-, cuyas familias y, sobre todo, los hijos varones, tienen que emigrar eventualmente en busca de trabajo. La mecanización, por su parte, cada vez más extendida en los campos andaluces -por fortuna-, debido a los notables avances tecnológicos, arremete contra las faenas y los sistemas agrarios tradicionales, amenazando con arrumbarlos en el olvido (6). Esta crisis y la emigración juvenil -de aquellos que desertan de la labor- está conduciendo a un envejecimiento y descenso de la población activa (7). Con estas notas socioeconómicas, pretendemos ayudar a comprender los hechos sociolingüísticos más relevantes del habla rural del treviño, uno de cuyos rasgos distintivos es el polimorfismo léxico que se convierte en uno de los rasgos más característicos entre todos los demás (8). Sin embargo, es necesario señalar la inestabilidad del trazado de las isoglosas en la microárea del treviño (9), y cómo condicionan dicho trazado los factores o variables sociolingüísticas.

(4) Vid. Ortega, *El Sur*, II, p. 38, cuadro n. 50: actualmente en Iznájar, el olivar ocupa el 55,1% de la superficie cultivable, los cereales ocupan el 25% y el regadío el 1%.

(5) Vid. Ortega, *El Sur*, II, 157-166.

(6) Ortega, *El Sur*, II, 191-193, para conocer el grado de mecanización del olivar.

(7) Aunque la cita es extensa, sin embargo, merecen recordarse las siguientes palabras de Ortega, *El Sur*, 119-120: "El modo de vida de estos autónomos humildes es sumamente trabajoso [...] con una mentalidad muy conservadora que se manifiesta en un fuerte apego a la tierra, un rechazo de las innovaciones técnicas [...] y un espíritu reaccionario, viven trabajando todos los días del año [...] para obtener una renta media diaria inferior al salario mínimo. [...] Todo esto no sería posible sin un alto grado de autarquía de tipo familiar [...] Nos decía uno de estos pequeños propietarios de Iznájar que él (y los que eran como él) sólo compraba en la tienda algunos embutidos de vez en cuando y conservas más de tarde en tarde; la leche la obtenía de sus cabras, la carne de la matanza de los cerdos o de sus pavos, las hortalizas de su pequeño huerto, el pan lo cambiaba por trigo... y el vino «no es preciso». Como la labor [...] la llevaban entre los miembros de la familia [...], casi el 100% de la renta de sus pocas hectáreas de olivar iba a parar a los «ahorrillos» [...] incrementados por las remesas de emigración de los hijos mayores solteros [...].

(8) Mondéjar, *Verbo*, 30: «El polimorfismo léxico [...] estaría representado [...] por el vario y heterogéneo caudal de designaciones con que se apunta a una misma realidad, pero en el mismo punto». Véase también Mondéjar, *Bibliografía*, 53-63, para los estudios sobre el léxico de las hablas andaluzas.

(9) Vid. el artículo de McMenamin, *Geografía*, 276-196, que confirma con procedimientos gráficos e informáticos, respecto del *seseo*, *ceceo* y *distinción*, en el plano fonético-fonológico, el desplazamiento actual de las isoglosas en el Sur de Córdoba y el Norte de Málaga, aunque sin proponer una explicación; vid. también Galeote, *Habla*, 35-70.

Posiblemente, la nota más distinguidora de la terminología léxica relativa a las ocupaciones y a la vida campesina en las localidades del treviño sea su arcaísmo. Pese a ello, se observa el creciente influjo del léxico estándar -con sus añadidas connotaciones de prestigio sociocultural-, que ha empezado a sustituir a las formas consideradas anticuadas. Esta situación, originada por el desarrollo cultural de la comarca y la tendencia a la uniformidad lingüística, está transformando el polimorfismo léxico de habla; por lo que relega al habla de generaciones ancianas el vocabulario que estudiamos, no sin ocasionar una compleja organización diastrática de dicho vocabulario (10). Es necesario separar el polimorfismo léxico producido cuando luchan las *innovaciones* con los vocablos heredados, del que se produce cuando concurren formas de áreas fronterizas o limítrofes, como puede comprobarse al analizar los mapas que ilustran el presente estudio. Hay que tener en cuenta la *inseguridad* del hablante ante esta compleja situación lingüístico-dialectal, quien elegirá la forma considerada más correcta en su conciencia, de acuerdo con la variación contextual y estilística (normalmente la oída o aprendida más recientemente). De especial relevancia lingüística y sociocultural es el hecho de que hombres con veinticinco o treinta años ignoren gran parte de las denominaciones rurales, que contienden con las formas innovadoras del léxico estándar, de la lengua general (11). Incluso, algunos muchachos entre los veinte y los veinticinco años -cuyos padres trabajan la tierra-, nos han demostrado que desconocen la mayoría de los términos relacionados con el cultivo del olivo, pese a haber vivido en estrecho contacto con la vida rural (aunque ahora se han distanciado porque cursan estudios universitarios).

(10) Vid. Alvar, *Puebla*, 27-28, en relación a las diferencias entre hombres y mujeres en el uso del léxico; cfr. Saramandu, *Variation*, 91-96, que ha estudiado las diferencias diatópicas y diastráticas también en un área de transición; véase asimismo, Guillén, *Habla culta*, pp. 31-39, para las variables sociolingüísticas -generación y sexo- consideradas en el estudio del uso que hace el hablante sevillano culto del español estándar; y p. 78: "Comprobamos que la variable generación [...] es la que presenta mayor diferencia significativa en cuanto a la frecuencia de uso de determinados lexemas". Comprueba esta autora que entre los hombres de la primera generación (de 21 a 29 años) y los de la tercera (más de 46 años) se da una gran diferencia significativa.

Lo mismo se ha constatado en Extremadura, donde está ocurriendo la "progresiva pérdida [...] del vocabulario más localista, más peculiar, de la colectividad. Los jóvenes desconocen un alto porcentaje de los términos que emplean sus abuelos, y, si los conocen, no los emplean. El vocabulario de los jóvenes se acerca cada vez más al vocabulario común castellano", VVAA, *Extremadura*, 23. En cambio, Moreno, *Intercorrelaciones*, 94-96, no encuentra diferencia en las fórmulas lingüísticas empleadas por los hombres en función de la edad en la provincia toledana.

(11) En cuanto a la naturaleza y al estatus sociológico de aceptación de las hablas andaluzas, vid. Mondéjar, *Español*, 62-67. A este respecto, no compartimos la opinión de Ariza sobre el "orgullo" que siente el hablante andaluz -en general- de sus particularidades lingüísticas, incluso el emigrante, en comparación con el menosprecio del extremeño, o, al menos, no pensamos que ocurra así en el Sur de Córdoba, cf. VVAA, *Extremadura*, 22.

1. El olivar

1.1. El árbol (flor, fruto, partes, etc.) (12)

asaha(r), *azaha(r)*, *asaa(r)*: f. 'flor del olivo' (13)

Para el ²⁰Drae, *azahar* es 'flor blanca, por antonomasia la del naranjo y limonero'. En el área del treviño, es designación general para 'flor del olivo' y se extiende hasta Loja, Zagra (Granada) y pueblos cercanos. Casualmente, el Alea no ofrece ningún dato al respecto, pues no se preguntó por la formación del fruto del olivar. Sabemos, también, que en la provincia de Jaén es desconocido como nombre de la flor. Debe de tratarse de un arabismo relegado al dominio dialectal de la zona, pese al escaso rastro que dejaron los árabes en la terminología agraria, como ha indicado Fernández-Sevilla, *Léxico*, 264.

Como quiera que uno de los sentidos de la raíz árabe $\sqrt{sfr}$ es 'ser amarillo' (García Gómez, *Zahar*, 301) y de él provienen nombres de plantas como la *zahareña* (p. 307), también conocida en el habla rural del treviño (*sahareña*), es posible, a nuestro juicio, que de aquí proceda la asignación del término *azahar* a la 'flor del olivo'.

asituna, *acetuna* f. 'fruto del olivo, oliva'.

Vid. nuestro m. nº 1 «Aceituna»; Carrasco, *Baeza*, 153 *asituna*; Martínez-Moya, *Léxico*, m. 43: «*acituna* (forma popular)», casi general en la provincia de Jaén; Fernández-Sevilla, *Léxico*, 265 n. 46: «Se han registrado muchas variantes fonéticas, entre las principales: *acituna* (vulgarismo anotado por Cuervo), *acetuna* (es la forma usada por G. A. de Herrera); *ahituna*, *aceihtuna* aparecen esporádicamente».

asufre : m. 'polen de la flor del olivo'.

No lo trae Alcalá, *Voc. and.*, ni hay datos al respecto en el Alea; lo cual no deja de ser lamentable, puesto que, nada más en la provincia de Jaén, se emplea *azufre* 'polen' en el 50 % de las localidades encuestadas (en 12 de un total de 24), Martínez-Moya, *Léxico*, m. 41: «...el color y la presentación en forma de polvo del producto llamado *azufre* han determinado que esta voz se haya utilizado... para nombrar el polen del olivo» por una motivación metafórica, 199-200.

cohoyo m. 'cogollo, tallo principal, rama alta del olivo'. Vid. el mapa nº 3 «Cogollo del olivo». Junto a esta designación se da *cogoyo*, *tayo* 'tallo', *copa* 'copa del árbol' y *guía* (vid. infra).

(12) Conocido el seseo, el ceceo y la distinción en el área del treviño, indicamos las divergencias fonéticas de un mismo lexema, que a tenor de estos fenómenos hemos apreciado. Vid. Galeote, *Habla*, 35-70.

(13) Para la aspiración /h/, de distinta procedencia en las hablas andaluzas, arcaísmo rural en retroceso, vid. Mondéjar, *Diacronía*, 391-196 y Mondéjar, *Andaluz*, § 7.2.1-2; y más concretamente en el Sur de Córdoba, vid. Alvar, *Modalidades*, 82-83 y mapa 9, así como Galeote, *Habla*, 71-84. En el habla juvenil cordobesa, la fricativa velar /x/ se aspira hasta llegar a veces al grado Ø de distensión y ha sido eliminada la /h/ < F, sin duda, por las consideraciones peyorativas que tiene entre gente de cultura, Uruburu, *Niveles*, 693-694. Vid. más adelante s.v. Vid. Martínez-Moya, *Léxico*, mapas 39-41. *Orahca*, otro ejemplo de /x/ > Ø/.

Alcalá, *Voc. and.*, s.v. 1 *cohollo*, m. Cogollo, y creo que es más pura. «A esa lechuga le quitas los *coholl*os más verdes y aliñas lo demás»; s.v. *cojollo*, m. Cogollo o *cohollo*. «Yo quiero mucho a mis señores, y er que quiere la có, quiere los *cojoll*itos de arreó...» [...]; ²⁰Drae, s.v. *cohollo*, m. *cogollo*; s.v. *cogollo*, //2. Brote que arrojan los árboles y otras plantas; *Cabra-Vocab.*, s.v. *cojollo* [kohoyo] Cogollo; *Dicc. And.*, s.v. *cohollo* //2. m. Brote de árbol u otra planta; Toro, *Voces*, s.v. *cohollo*: Remero, esqueje. En la prov. de Jaén, Martínez-Moya, *Léxico: cobollos* ‘parte alta del olivo’ (m. 15) y ‘hojas y tallos que caen en el tendal al varear’ (m. 79).

Cf. Alcalá, *Voc. and.*, s.v. ¡*cojollo!*; lo mismo en Fernández, Priego, s.v. *cojoyoh*.

chupón: m. ‘vástago grueso del olivo’.

Chupones es denominación general con este mismo sentido en la provincia de Jaén, vid. Martínez-Moya, *Léxico*, m. 31 y pp. 169 y 205; documentada en la prov. de Sevilla por Cano, *Osuna*, p. 58; Alcalá, *Voc. and.* s.v. trae otras acepciones s.v. *chupón*. Para García Gutiérrez, *Vegetales*, pp. 222-224, *chupones* es un lexema -documentado en menos de 5 localidades andaluzas-, que se agrupa con otros como *gorrón*, *hiho*, *mamoneh* o *nieto*, en torno a una misma característica: los sememas indican ‘dependencia de otro’; cf. también p. 214: *ehchuponá*, *quitale lo chupone* ‘quitar los vástagos’; p. 225: *meté loh chupone* ‘retoñar, brotar’.

ehpoha(r) intr. ‘caerse la flor del olivo’.

Vid. Alcalá, *Voc. and.* s.v. *despojar* tr. Caer la flor del olivo dejando el cañamón en él. «Hogaño *despojaron* bien los olivos»; s.v. *despoje* m. Epoca de *despojar* los olivos.

Martínez-Moya, *Léxico*, 201 y m. 42 «caerse la flor del olivo»: *despojar*, *espojar* en puntos de Jaén, por especialización semántica.

guía f. (lo mismo que *cohoyo*, vid. supra).

Vid. m. nº 3 «Cogollo del olivo». Cf. Martínez-Moya, *Léxico*, 211, para la variedad de designaciones de las realidades poco delimitadas como ésta; m. 11: *guía* ‘pie central del plantón’ en Guarromán, Santiago de la Espada y Alcalá la Real; y m. 58: *guiar* ‘poda de formación del olivo joven’ en Jódar y Porcuna; Alcalá, *Voc. and.*, s.v. 3 *guía*, f. En la frase «Quedarse en las guías», no crecer un árbol lo debido. Se extiende a personas y animales jóvenes débiles o delgados; Cano, *Osuna*, 55-56: *dar (la) guía* ‘cortar los brotes y ramas bajas para dirigir el crecimiento del árbol’.

orahca f. (De *hojarasca*) f. ‘hoja caída del olivo’.

Cf. ²⁰Drae s.v. *hojarasca* f. Conjunto de las hojas que han caído de los árboles; Martínez-Moya, *Léxico*, m. 36 «hojas secas caídas del árbol», *hojarasca* en el occidente de la provincia de Jaén. Para la pérdida de /h/, vid. Galeote, *Habla*, 71-76; cf. el mismo fenómeno en Canarias, Catalán, *Canarias*, 253; en Jaén, prácticamente no se da, Moya, *Pronunc.*, 79.

sapiyo, *zapiyo*: m. ‘raíces delgadas del olivo, que se raen al cavarlo con la azada’.

Procede, sin duda, de una aféresis de *gazapillo* (14), que Martínez-Moya,

(14) Vid. nota 16 para el sufijo -illo.

Léxico, documenta en un único lugar, Mengíbar (Jaén), mapa n. 26, en el que la abundancia de denominaciones es enorme, debido al papel relevante que en el entorno sociocultural tiene dicha realidad, las 'raíces delgadas': *madeja*, *madejilla*, *madejuela*, *nabos*, *barbas*, etc., p. 202. Del mismo modo, hemos constatado en nuestra microárea del treviño la alternancia de *sapiyo* o *zapiyo* y de *maeha* (<de *madeja*), pero relegados casi al olvido por cuanto perduran únicamente en el habla rural de ancianos, muy arraigados al terruño.

serne(r), *cerne(r)*: int. 'caerse el polen de la flor'.

Cf. Martínez-Moya, *Léxico*, m. 42 «Caerse la flor»: *cernerse* en Mengíbar (Jaén), por especialización semántica, p. 201. Este último hecho se denomina en nuestra zona *ehpohar*, vid. supra s.v.

talón m. sing. 'yema, primer brote de la formación del fruto'. Usase también la expresión «el olivo está *entalonao*».

Martínez-Moya, *Léxico*, 201, m. 39 «yemas»: *talón* (en la zona de las Subbéticas) 'yema' es una metáfora antropomórfica. Cf. Alcalá, *Voc. and.* s.v. 2 *talón* m. 'Cepa de la rama del olivo'.

tarama f. 'támara, rama cortada del olivo o de cualquier otro árbol'.

Cf. Alcalá, *Voc. and.*, s.v. *tarama*, f. *Támara*, en Andalucía baja. «Lo mismo viene a decir éste: «Hazme buena cama y tápame con una *tarama*. Así llama la gente del campo a las *támaras*...» (Fernán Caballero) (con más ejs.); s.v. *taramal*, m. Tamaral, terreno poblado de *taramas* o *támaras*. (Andalucía baja); *Cabra-Vocab.*, s.v. *tarama* [taráma] Rama; s.v. *entaramar* [entaramal] Poner ramitas para sostener el tallo de las judías; y quitarlas, *desentaramal*; García de Diego, *Etimologías*, 406-410.

Alea, lám. 327, m. 339 *ramojo* 'ramitas secas' Co 609 Iznájar, *tarama*; lám. 660, m. 720 *tarama* en Co 609 Iznájar y cercanías: Gr 303 (Algarinejo) y Gr 500 (Salar); vid. García Gutiérrez, *Vegetales*, 204-205, para la localización -según el Alea- de *tarama* en el N. de Huelva, toda Sevilla menos el E., mitad N. de Cádiz, N.O. y S. de Córdoba, O. de Málaga y S.O. de Granada; Martínez-Moya, *Léxico*, m. 28 *támara* 'rama seca' y *támara* 'rama seca en los árboles del monte' en puntos de la mitad oriental de la provincia jiennense.

trama: f. 'el conjunto de los botones florales, antes de abrirse la flor o *asahar*'.

Martínez-Moya, *Léxico*, m. 39 «Yemas»; 40 «Botones florales» y 41 «Flor», recogen la forma *trama* en distintos lugares de la provincia jiennense. Aplicada a los 'botones florales' sólo en tres puntos «colindantes con la provincia de Córdoba, se emplea *trama*», p. 170-171. Como más abajo podrá verse -en el caso de *fardo* frente a *mantón*-, *trama* frente a *cañamón*, delimita una de las dos áreas léxicas fundamentales de Jaén, cuya «línea de separación viene a coincidir con la frontera de las dos Andalucías...», p. 187.

Así, pues, se comprueba que el área del treviño, en el Sur de Córdoba, comparte características lingüísticas comunes con Jaén, al hallarse situada en esa zona central de Andalucía con algunas peculiaridades individualizadoras propias (15).

(15) Vid. nota 1 del presente trabajo.

1.2. Variedades de olivos

alameño: adj. 'cierta casta de olivo'.

Según Alcalá, *Voc. and.*, s.v. *alameño*, ña «... así llamados por el color blanquecino que en su revés presenta la hoja de aquél, parecida en ello a la del álamo»; cf. Cano, *Osuna*, 50: *alameña*.

chorrúo adj. 'variedad de olivo de grandes ramas colganderas' (lo mismo que *hardúo*, *harropo*, *tachuno* y *yorón*).

Vid. mapa nº 2 «Olivo con álaves». Se documenta en La Celada y en Los Concejos de Iznájar; Alcalá, *Voc. and.*, s.v. *chorrúo*, *rrúa* adj. Olivo de hoja larga y fina de color muy verde, cuyas ramas penden como las del sauce// Aceituna propia del *chorrúo*, de forma redonda; Ortega, *El Sur*, II, 169: «*hardúo* o *chorrúo* en Cabra».

hardúo adj. 'variedad de olivo' (lo mismo que *chorrúo*, *harropo*, *tachuno* y *yorón*).

Vid. mapa nº 2 «Olivo con álaves». El ²⁰Drae s.v. *haldudo* 'con faldas amplias'; Alcalá, *Voc. and.*, s.v. *haldúo*, *úa* adj. Olivo y aceituna *chorrúos* «Los olivos *haldúos* se defienden de las heladas mejor que los otros.» «¿Cómo confundes la aceituna *haldúa* con la de cornezuelo?»; s.v. *haldar* m. Rama costera de un árbol; s.v. *haldares* m. pl. Ramas bajas del olivo. *Harapos*, *bajeras*. (Torreperogil, Jaén); s.v. *jarduco* adj. Nombre que se da en la provincia de Córdoba a una variedad del olivo. (Con un testimonio referido a Cabra); *Cabra-Vocab.*, s.v. *jardúa* [hardúa] Una clase de aceituna; *Dicc. And.*, III s.v. *hardear*. tr. Ordeñar los olivos. Voz de Málaga. En la prov. de Jaén (zona de la Cordillera Subbética) *haldares* o *haldar* 'álaves', Martínez-Moya, *Léxico*, 166-167 y m. 16; En murciano *haldar*, *haldares* 'ramaje que cuelga hasta la tierra', Muñoz, *Dialectología*, 76.

harropo adj. (lo mismo que *chorrúo*, *hardúo* o *yorón*, vid. s.v.).

Vid. mapa nº 2 «Olivo con álaves». A esta acepción de 'casta de olivo con grandes ramas largas, haraperas' se habrá llegado por un desplazamiento desde el mundo animal: (*cabra*) *harropa* 'cabra de pelo largo'; Cf. *Cabra-Vocab.*, s.v. *jaropa* Una clase de aceituna que es buena para sacar aceite (Doña Mencía).

ohiblanco: adj. 'variedad «argentata» del olivo', conocida con este nombre en la provincia de Córdoba.

Lo mismo en Alcalá, *Voc. and.*, s.v. *hojiblanco*; s.v. *ojiblanco*, *ca*: adj. 'Olivo de hoja muy verde, fina y larga. «La cañada del pozo, toda es de olivos *ojiblancos*»; s.v. *ojiblanca*: adj. 'variedad de aceituna que se emplea para ser adobada'. Vid. Ortega, *El Sur*, II, 168; Martínez-Moya, *Léxico*, 143-145: «*Nevá*, *hojiblanca*, *blanquilla*, *nevailla* y *lechín* [son denominaciones de la variedad *picual* (?) que responden a una metáfora cuya motivación está en lo blanquecino del envés de las hojas». Vid. infra s.v. *picúo*.

Cano, *Osuna*, 49: aceituna *ohiblanca* «es un término que se presta a dos interpretaciones, ambas dadas por los hablantes, y parece que con motivación «real»: «de hoja blanca y redonda», o bien «de vetas blancas, incluso cuando ennegrece, y una en su extremo superior»; la primera motivaría *hojiblanca*, mientras que la segunda favorece *ojiblanca* (metafórico)».

picúo -úa adj. 'Variedad de olivo y de aceituna que termina en pico. Olea Europea Columella, M. R.'.

Ortega, *El Sur*, II, 169, 177: olivo *picudo* de «hojas grandes, anchas, color verde brillante intenso por el haz y grisáceo por el envés». Cf. Alcalá, *Voc. and.* s.v. *picudal* 'adj. Casta del olivo. U.t.c.s.'; s.v. *picuda* adj. Aceituna que termina en pico y que no es la de cornezuelo (con una cita de J. Valera). Martínez-Moya, *Léxico*, 143-144 *picúa*; 145: *picual*, variedad dominante, de alto rendimiento graso, aceituna grande que acaba en punta -de ahí su nombre-, hojas anchas, etc.; nos parece extraño que se confundan en Jaén las variedades *picual*, *hojiblanca*, etc., como señalan estos autores, puesto que hay grandes diferencias entre ellas; vid. también Cano, *Osuna*, 49, 52, *asituna picúa* o *tetúa*.

tachuno adj. 'variedad de olivo' (lo mismo que *chorrúo*, *hardúo* o *yorón*, vid. s.v.). Vid. mapa nº 2 «Olivo con álaves».

Cabra-Vocab., s.v. *tachuno* Dícese del olivar que tiene todos los olivos de la misma clase; Martínez-Moya, *Léxico*, no lo documentan en Jaén, ni lo trae Alcalá, *Voc. and.*

yorón adj. 'dícese del olivo de grandes ramas', (lo mismo que *chorrúo* o *hardúo*, vid. s.v.).

Por semejanza del olivo con el sauce *llorón*, sin duda; véase el mapa n. 2 «Olivo con álaves»; en cambio, opina de otra forma Cano, *Osuna*, 49, 52: *llorona*, *yorona* 'tipo de aceituna larga y de hoja larga', «lo cual fue la base para la creación de la metáfora con que se la designa: compárese con el sauce *llorón*».

1.3. Labores del olivar

1.3.1. Cultivo

ariego: m. 'Acción de arar, de labrar con el arado el terreno'. Cf. Alcalá, *Voc. and.*, s.v. *ariega* 'id.'.

Es muy corriente, en esta zona, que los olivos se aren cuatro veces, agrupadas en dos *ariegos* con lo cual la estructura léxica, según el modelo que propone Salvador, *Arar*, pp. 77-84, es / 1 / 2 / 3 / 4 /: (después de la recogida de la aceituna) *primera vuelta* o *levantar* / 1 /; *asegundar* o *dar segunda vuelta* / 2 / (siempre cruzando los surcos); (en la primavera) una *segunda labor* o *ariego* / 3 / 4 /, también cruzando las *vuelatas* anteriores; y luego se *cavan los pies* ('la tierra que hay alrededor de los troncos') o se *binan* con azada.

camá: f. 'espacio entre dos hileras de olivos'; Alcalá, *Voc. and.*, s.v. *camada*: 'Espacio entre dos liños o hileras de olivos, vides, etc.'; otra acepción puede verse en el ²⁰Drae s.v. *camada*.

cuchiyo: m. 'espacio que se queda sin arar en torno al olivo'.

Este término, que alterna en la zona del treviño con *encuentro*, puede servir también para referirse al 'espacio que se queda sin arar alrededor de otro árbol o de un majano'. Alcalá, *Voc. and.*, s.v. *cuchillo* 2.: m. 'Parte del pie del olivo que queda, en forma balanceolada, sin labrar'. «Esos *cuchillos* más abiertos, que no os llevéis por delante raíces».

hoya(r): ‘hacer hoyos en el terreno para plantar olivos’;

Alcalá, *Voc. and.*, s.v. *hoyar* ‘id.’ documenta el término en Cabra (Córdoba); vid. Martínez-Moya, *Léxico*, m. 7: *apertura de hoyos* y pp. 164-165: «prácticamente toda la provincia [Jaén] está cubierta por la designación *abrir hoyos*; tan sólo una pequeña zona del suroeste ofrece *ahoyar* y *hoyar*».

1.3.2. Recolección

alero: m. ‘vara larga para varear las ramas altas del árbol’. También *varejón*, en ocasiones.

El m. 228 del Alea trae *alero* con el mismo valor en Co 609 Iznájar. Cf. Martínez-Moya, *Léxico*, m. 81, para las designaciones jiennenses; y Cano, *Osuna*, 64: *vara larga*.

efahera(r), *efareha(r)*: (De *desbajear*, formado sobre *bajera*) ‘varear las aceitunas de las ramas *baheras* o *haraperas*’. Por alteración del gupo *-sb-* en posición intervocálica, que ofrece un polimorfismo de realizaciones muy variado en el habla rural del treviño, aunque en este caso parece haberse lexicalizado el resultado.

Vid. Galeote, *Habla*, p. 87 y n. 95; Carrasco, *Baeza*, p. 78; Villena, *Vocalismo*, 38-40 y n. 147; compárese *ehbareta(r)*, *efareta(r)*, con el mismo tratamiento en el área del treviño, procedentes de *desvaretar* ‘quitar las varillas de los olivos’ (Alcalá, *Voc. and.*, s.v.: ‘quitar los chupones a los árboles y especialmente a los olivos’).

fardo: m. ‘tendal que se pone debajo del olivo para recoger el fruto’.

Vid. Fernández-Sevilla, *Léxico*, 270; Cano, *Osuna*, 65; Martínez-Moya, *Léxico*, 178, 180, 200: Este término se documenta en el Suroeste de la provincia de Jaén, lindante con Córdoba, que es una de las dos áreas léxicas fundamentales del dominio jiennense (p. 187). Alcalá, *Voc. and.* s.v. *fardo* 1 y *fardo* 2 ignora esta acepción del término; sin embargo, en el «apéndice» ha incluido *mantón* m. ‘sábana de lona para la recolección de aceituna. Lienzo’, término que caracteriza a la mayor parte de la provincia, como señalan Martínez-Moya, *Léxico*, 187. También en Baeza: Carrasco, *Baeza*, p. 154.

harapera: f. ‘vara corta, de metro y medio aproximadamente’. Se emplea para varear las ramas bajas del olivo: *bahera(s)*, *harapo(s)*, o *harapera(s)*.

Alcalá, *Voc. and.*, s.v. *harapera*: ‘rama baja y colgante del olivo (Jaén)’; cf. Martínez-Moya, *Léxico*, m. 16 «álabes»; pp. 166-167: *harapos*, forma en expansión, difundida en localidades del centro y occidente de la provincia, ocupa la zona más extensa; *haraperas* se documenta en Alcaudete, Martos y Jaén. Por otra parte, es difícil aceptar la hipótesis de Fernández-Sevilla, *Léxico*, 269, para explicar *harapera* en Córdoba, Sevilla y Málaga.

paliyo: m. ‘vara corta para varear olivos’, también llamado *variyo*.

No lo trae Alcalá, *Voc. and.*; en la provincia de Jaén se documenta *varillo* ‘vara corta’, Martínez-Moya, *Léxico*, m. 81 «Varas 1) Larga, 2) Corta»; Cano, *Osuna*, 63: la vara «puede ser de tamaños diversos: cuando es pequeña, se suelen emplear derivados con el sufijo diminutivo: *variyo* (varillo: curiosamente como

con masculino, a pesar de formarse sobre un femenino)... *paliyo* (palillo: sobre raíz distinta), y *manotiyo* (manotillo), sobre *mano...*» (16).

Vid. nuestro mapa n. 4, para la distribución geográfica de *paliyo* en las localidades de las provincias cordobesa y malagueña del treviño. La división entre una y otra área, la de *paliyo* y la de *variyo*, coincide con la *Sierra de Campo Agro*, que separa los municipios de Iznájar (Córdoba) y Loja (Granada) y, en consecuencia, ambas provincias. Este límite actual, no sólo administrativo, sino histórico, ejerce gran influencia en el aspecto lingüístico, ya que muchas de las isoglosas lexicodialectales están condicionadas por este hecho del relieve físico (17).

saranda (*zaranda*): f. 'criba para limpiar las aceitunas'.

Vid. Alcalá, *Voc. and.*, s.v. *zarandilla* 'criba para limpiar trigo'; cf. Toro, *Voces*, s.v. *zaranda* y Fernández-Sevilla, *Léxico*, 214 y 323. En la provincia de Jaén, este instrumento se conoce como *criba*: Carrasco, *Baeza*, 154 y fotografía de la p. 169; Martínez-Moya, *Léxico*, m. 82 «Criba» (sólo en Villacarrillo se documenta *saranda*). La denominación predominante en Jaén, *criba*, se documenta en El Higueral, punto de encuesta del treviño. *Zaranda* «en el léxico del olivo de Osuna se recogió con total vitalidad», Cano, *Osuna*, 67.

solea(r) tr. 'recoger las aceitunas que se cayeron del olivo antes de varearlo'. (También se usa *soleo*, sust.)

Alcalá, *Voc. and.* trae *soleo* m. Recolección de la aceituna caída del árbol; Moliner, *Diccionario* s.v. *soleo* (Andalucía) Recogida de la aceituna caída naturalmente al suelo.

solero m. 'espacio de tierra que cubre el vuelo del olivo'; expr. *hacer los soleros* 'allanar la tierra y rozar la yerba para recoger las aceitunas'.

Vid. Martínez-Moya, *Léxico*, m. 71 *suelo* está muy extendido, en tres puntos: *hacer suelos* 'alisar el terreno para la recogida del fruto'; Cano, *Osuna*, 61: *hasé loh suélo*: 'allanar la tierra, quitando la hierba y terrones para que no se pierda la aceituna'. Cf. Carrasco, *Baeza*, s.v. *solera*, 154, con otro sentido.

variyo: m. 'vara corta para varear olivos', lo mismo que *paliyo*. Vid. supra s.v. y nuestro mapa n. 4 «Vara corta».

Alcalá, *Voc. and.*, s.v. *varillo*: m. 'id. «Con el varillo se hace mucho daño a los olivos»; Cano, *Osuna*, 63; Martínez-Moya, *Léxico*, m. 81: *varillo* 'vara corta' en el N.E. y en algunas localidades de la Subbética; esporádicamente se aplica a la 'vara larga'; sobre el sufijo diminutivo, p. 192.

1.3.3. Molienda de la aceituna

almazara: f. 'molino de aceite'.

Esta denominación, conocida sólo en un área marginal del treviño, el Noreste (El Higueral y las Fuentes de Cesna), como puede comprobarse en el mapa n. 5

(16) Vid. Uritani, *Diminutivos*, 214-215: el sufijo *-illo* abunda en el centro y oriente de Andalucía.

(17) Para la importancia de este condicionamiento geográfico en el trazado de las isoglosas, remitimos a nuestro libro: Galeote, *Habla*, 17-18, 36, 150-152.

«Almazara»; es un arabismo de la lengua común, difundido por toda la vecina provincia jiennense, vid. Martínez-Moya, *Léxico*, m. 92, pp. 163 y 204. La distribución geográfica de los otros dos términos, *molino* y *fábrica*, aparentemente anárquica, se explica por el conocimiento de las realidades designadas.

Hoy día, los *molinos* han desaparecido y, si queda alguno, funciona como *fábrica*. El *molinero* cobraba en especie la *molienda* o *maquila*, y entregaba al propietario de las aceitunas las *arrobas* de aceite, el orujo y los turbios, que le correspondían por las *fanegas* de aceitunas molturadas. El *fabricante*, en cambio, es un empresario, un comerciante, que compra las aceitunas por kilos y entrega al vendedor su importe en metálico. Dada la indefensa y precaria situación económica, en la que están abandonados los pequeños labradores frente a los *fabricantes*, han aparecido en los últimos años las *cooperativas olivareras*, con capital aportado por los propios socios, para mejorar los rendimientos y remediar lo irremediable.

1.3.4. Talar

frailea(r) tr. ‘cortar todas las ramas del olivo y dejar únicamente el tronco para que retoñe’. Es equivalente la expresión *hacer una cabeza*, oída en ocasiones.

²⁰Drae s.v. *frailear* (De *fraile*) tr. *And.* Cortar las ramas del árbol por junto a la cruz; Alcalá, *Voc. and.*, s.v. *frailear* tr. Afrailar, podar un árbol no dejando más que el tronco; *Cabra-Vocab.*, s.v. *fraile* El árbol después de podado; Ortega, *El Sur*, II, 168, 186: la poda de renovación del olivo hojiblanco «responde a la técnica del «afrailado» o poda en cabeza»; Cano, *Osuna*, 60: *fraileá* o *hasé er fraile*. Cf. Alcalá, *Voc. and.*, «Afrailar la parva» (s.v. 3 *parva*); también s.v. *frailera* adj. Variedades de aceituna y de ciruela.

Por su parte, García Gutiérrez, *Vegetales*, piensa que relacionar *fraileahlo* (Se 503) con *fraile* «por quedar el árbol sin adorno o porque era una labor que ellos hacían es demasiado ambiguo. Todas las acepciones que encontramos en el Drae, referidas a *fraile*, o las que registra el Alea, debieron nacer cuando una mayor integración e influencia entre ellos y el pueblo campesino hizo que se llamara con su nombre a objetos y a labores del campo». [?]

mono: m. ‘tocón o parte subterránea del pie del olivo’.

Vid. Alea m. 343; Cano, *Osuna*, 54: *zapata* y *mona*, con esta misma acepción. Respecto de *mono*, documentado por el Alea en Iznájar, piensa Cano que «el origen de esta forma aplicada al «tocón» no está nada claro: su relación metafórica con *mona* ‘simio’ (también palabra de origen incierto), es más que dudosa...»; García Gutiérrez, *Vegetales*, por su parte, al referirse al *mono* del olivo ‘tronco cortado (o perdido)’, cree que «*mona* y *mono*, palabras aplicadas a varios elementos en castellano, tienen aquí el significado de ‘deforme’», p. 220.

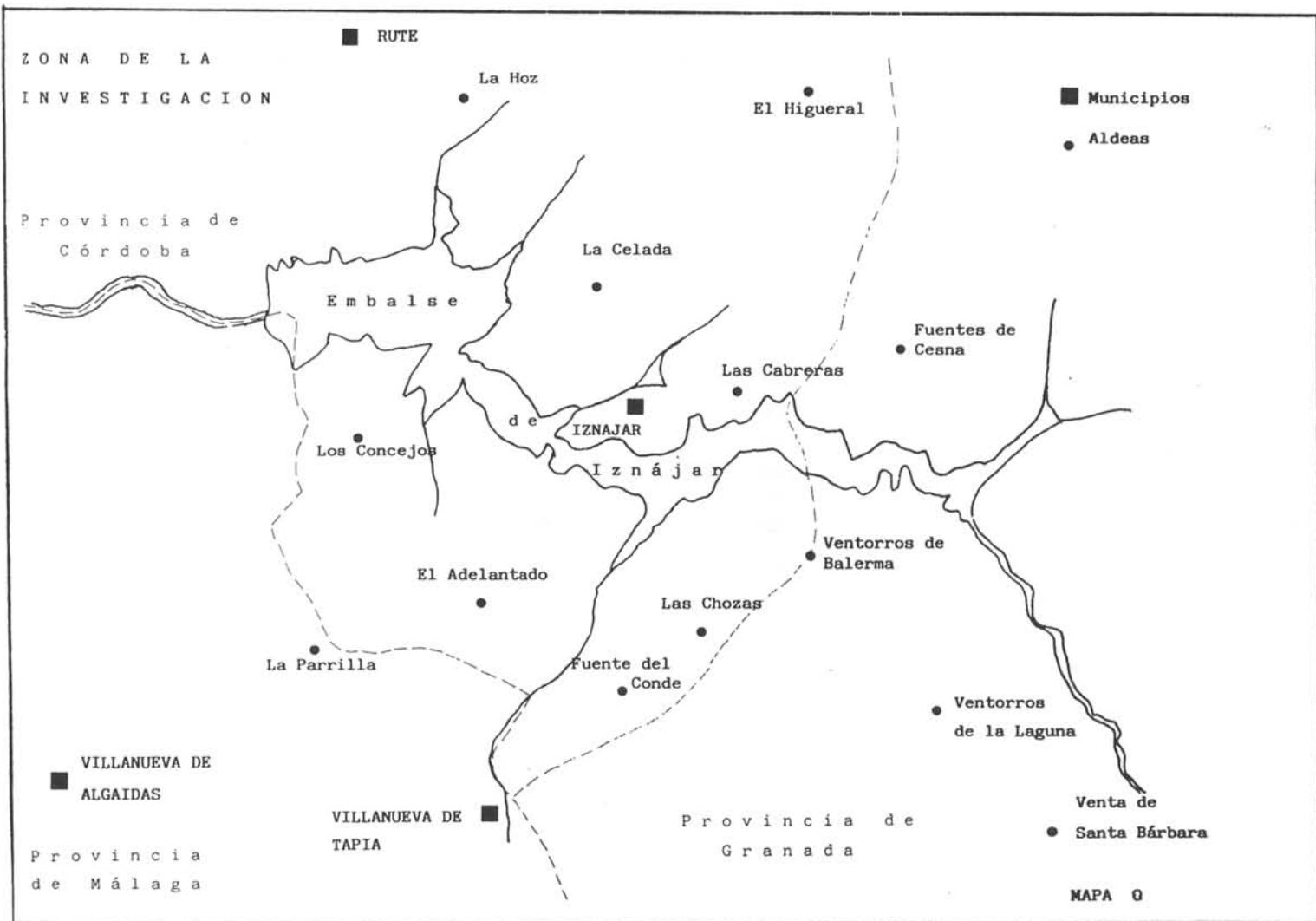
Cf. Alcalá, *Voc. and.*, s.v. *zapata* 1: f. ‘En el olivo, parte de la raíz que está al descubierto’.

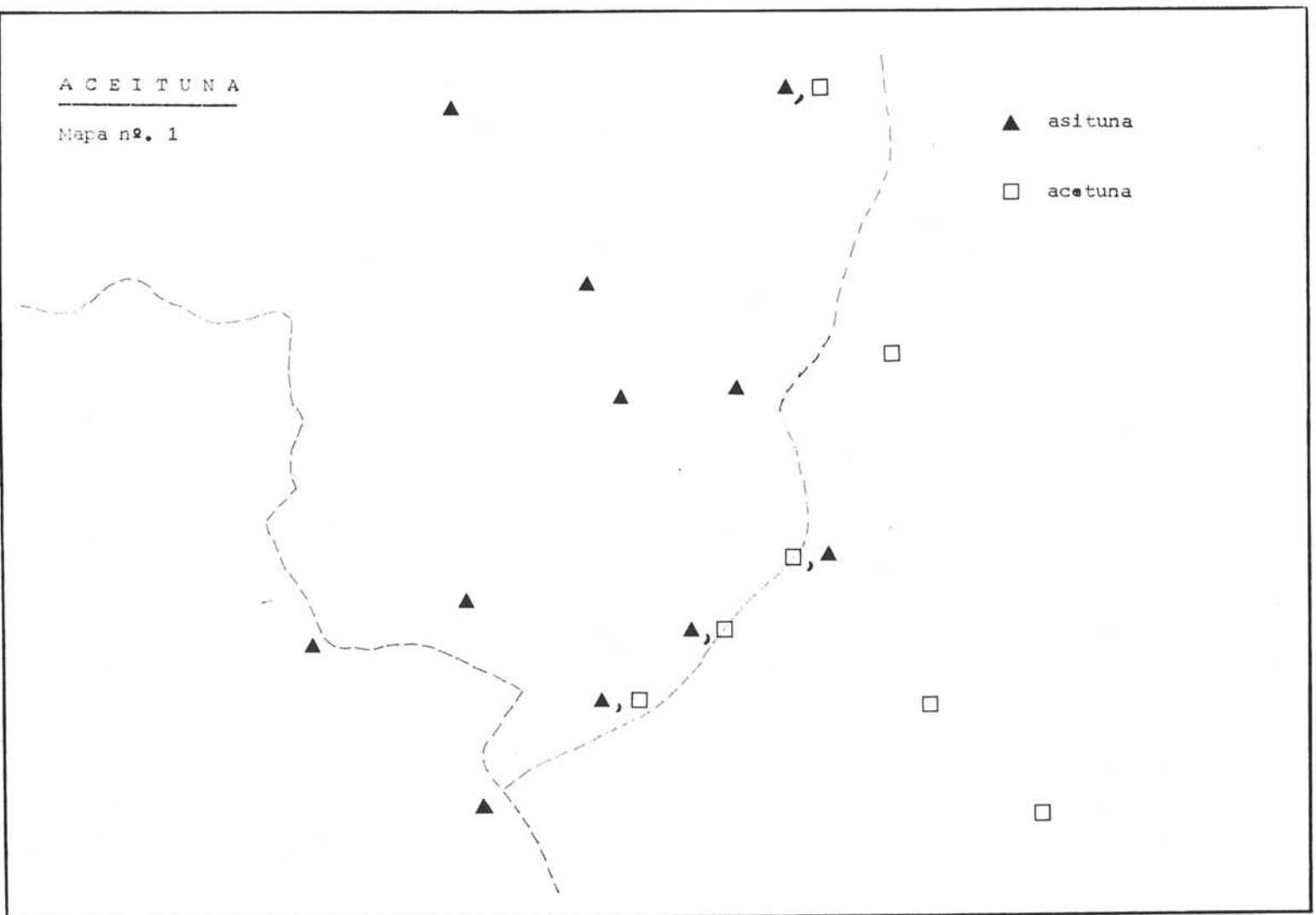
talar: ‘podar los olivos, cortar las ramas que sobran de los árboles’.

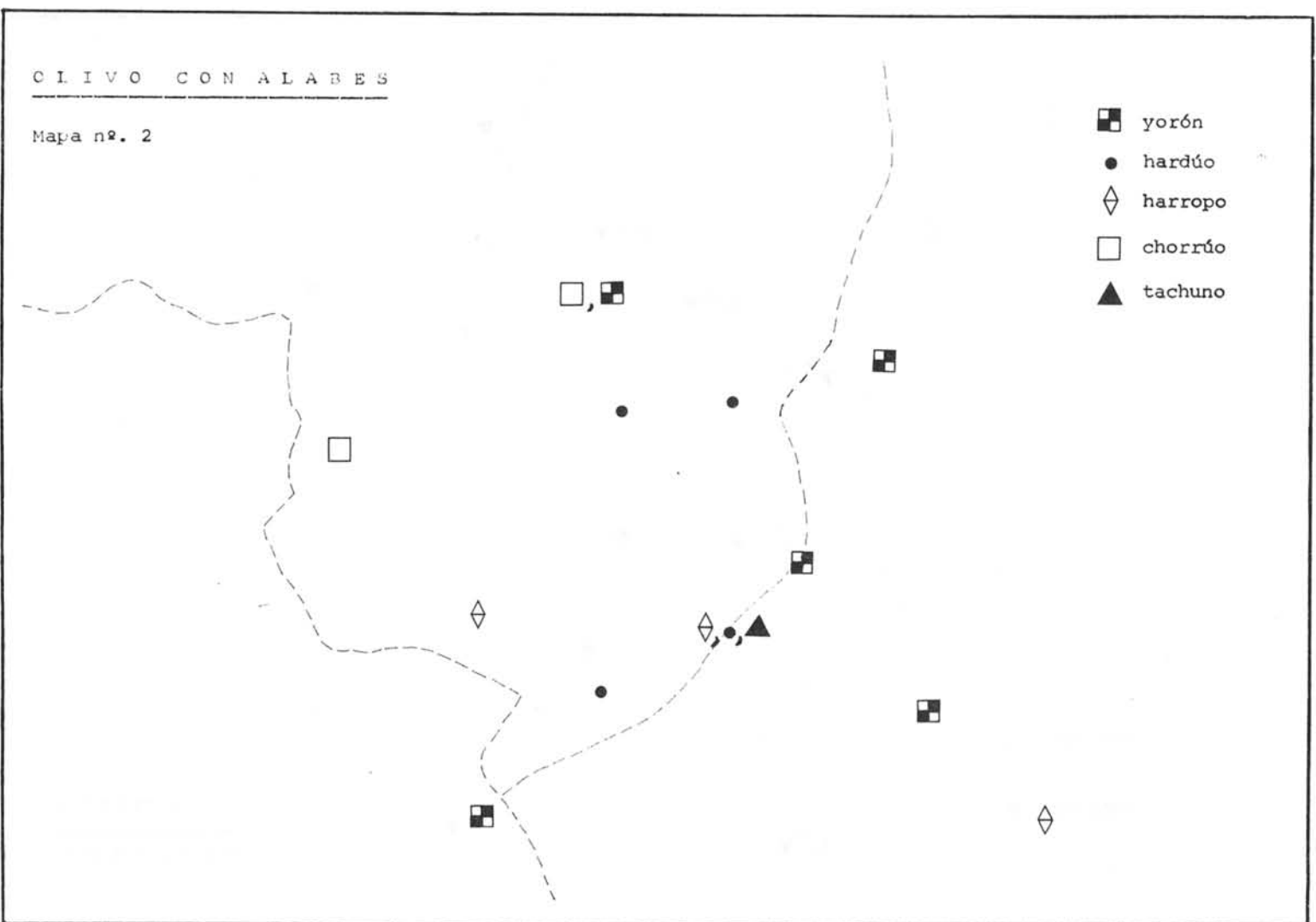
Alcalá, *Voc. and.*, s.v. *talar*: tr. ‘Tratándose de olivos o encinas, podar’. La

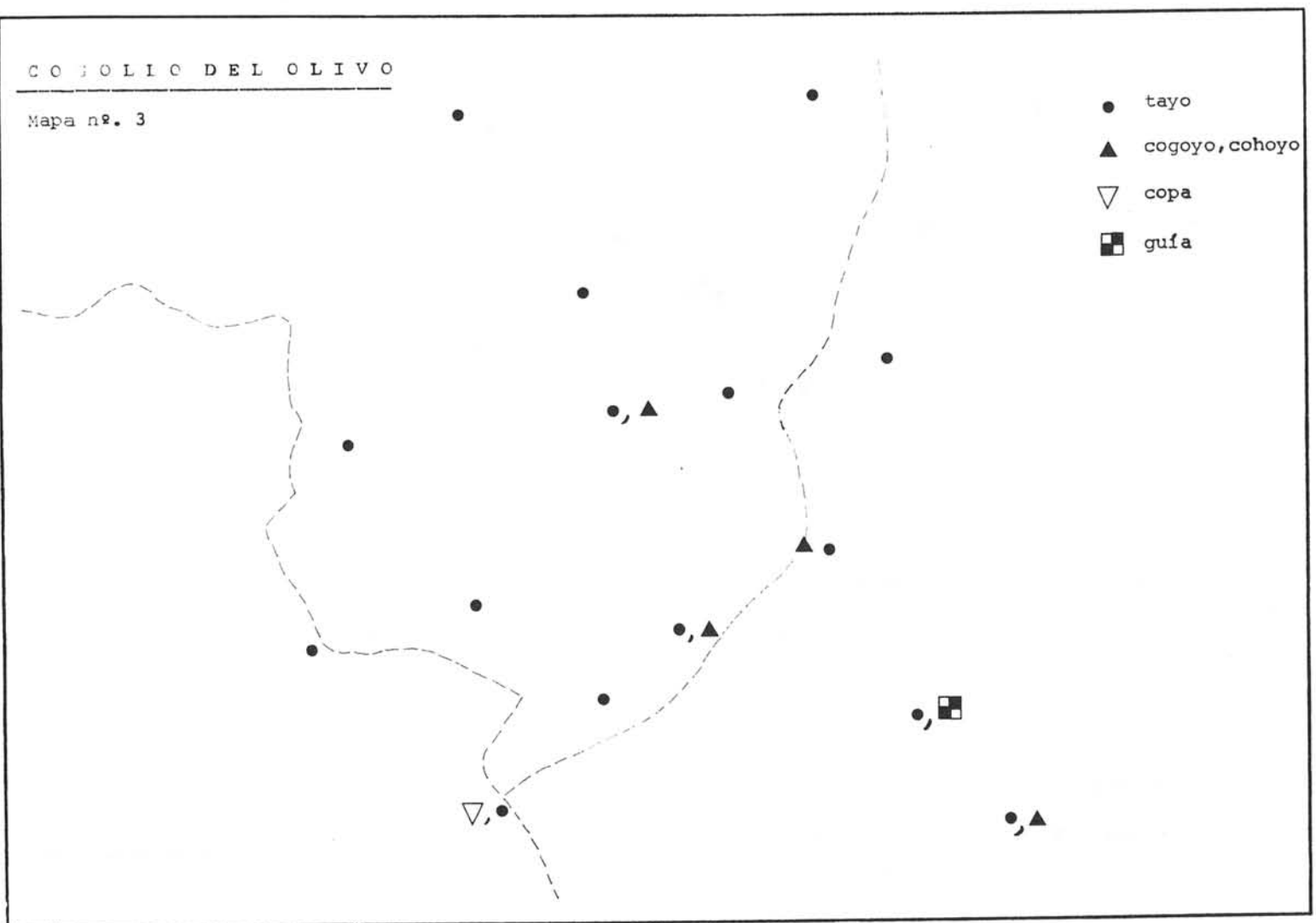
provincia de Jaén se divide «en tres zonas: a) zona oriental de *poda*; b) zona centrooccidental de *corta*; y c) zona suroccidental de *tala...*», Martínez-Moya, *Léxico*, pp. 171-172. En Osuna (Sevilla), se usan varias formas, entre ellas *limpiá* y *talá*: «El empleo de *talar* supone un desplazamiento desde su primitivo sentido...», Cano, *Osuna*, 59.

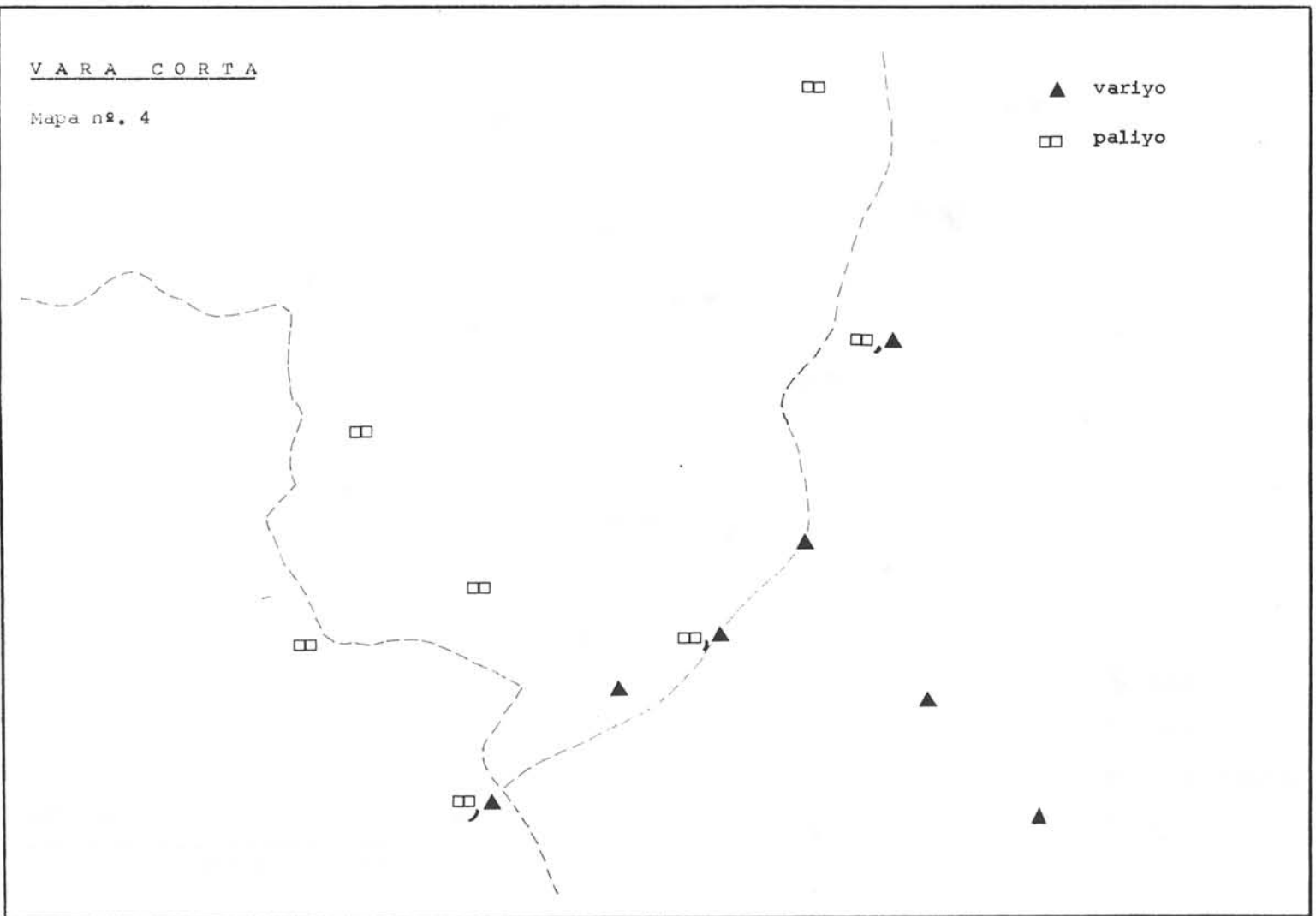
2. MAPAS

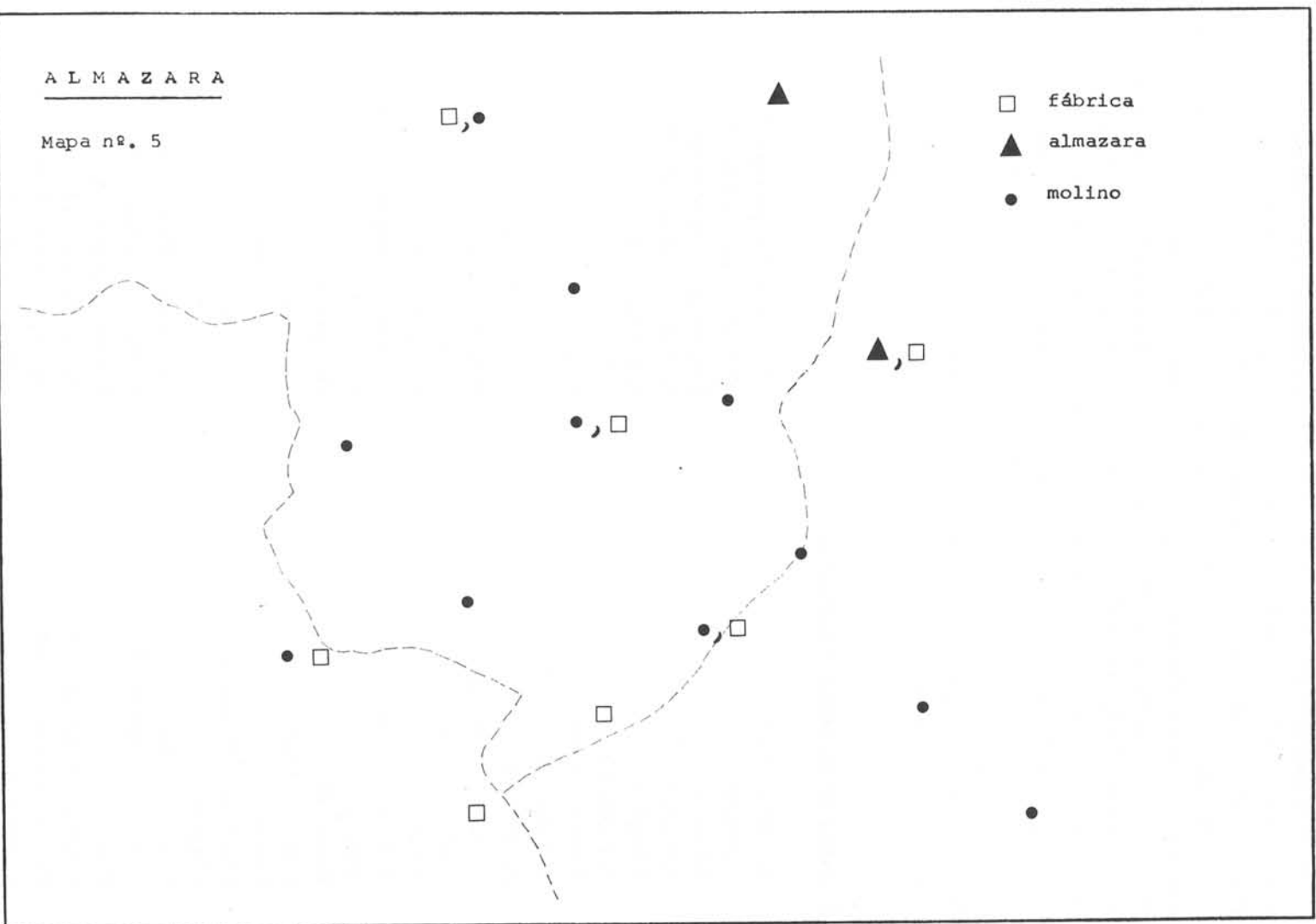












3. Consideraciones finales

Hemos apuntado en estas notas sobre terminología agraria, modesta contribución al estudio del léxico andaluz del olivo, varios aspectos lingüísticos destacables. Por una parte, el polimorfismo -evidente en los mapas de forma gráfica-, resultado de la convergencia de isoglosas diatópicas, que separan diferentes áreas lingüísticas andaluzas, y de variables sociolingüísticas (fundamentalmente edad y sexo), que provocan una compleja distribución social de los rasgos; por otra parte, la peculiar composición de este vocabulario, donde se conservan: arcaísmos castellanos (*haldudo*, *zaranda*), en contienda con voces de la lengua común -por los condicionamientos socioeconómicos apuntados-; arabismos (*almazara*, *azahar*), al lado de formaciones propiamente andaluzas (*alero*, *alameño*, *ariego*, *camá*, *harapera*, *sapiyo*, *solear*, *variyo*), de designaciones metafóricas (*asufre*, *cuchiyo*, *frailear*, *harropo*, *talón*, *yorón*) o de especializaciones semánticas (*copa*, *espohar*, *fardo*, *guía*, *cerner*, *talar*).

4. Índice de términos estudiados

Acetuna 'Aceituna' 8	Efareha(r) 'Desbajerar' 17
Alameño 12	Efareta(r) 'Desvaretar' 17
Alero 17	Ehbareta(r) 'Desvaretar' 17
Almazara 21	Ehpoha(r) 'Despojar' 9
Ariego 16	Encuentro 16
Ariegos 16	Fábrica 21
Asaa(r) 'azahar' 7	Fardo 17
Asaha(r) 'azahar' 7	Frailea(r) 21
Asegundar 16	Guía 8, 9
Asituna 'Aceituna' 8	Harapera 18
Asufre 'Azufre' 8	Harapera(s) 18
Azahar 7	Harapo(s) 18
Bahera(s) 'Bajeras' 18	Hardúo 'Haldudo' 13, 15
Bajera 17	Harropo 13
Binar 16	Hoya(r) 16
Camá 'camada' 16	Levantar 16
Cerne(r) 11	Maeha 'Madeja' 11
Chorrúo 'Chorrudo' 13, 15	Molinos 21
Chupón 9	Mono 22
Cogoyo 'Cogollo' 8	Ohiblanco 'Hojiblanco' 14
Cohoyo 'Cogollo' 8, 9	Orahca 'Hojarasca' 10
Copa 8	Paliyo 'Palillo' 18, 20
Cuchiyo 'Cuchillo' 16	Picúo 'Picudo' 14
Dar segunda vuelta 16	Aceituna picúa 'Picuda' 14
Desbajerar 17	Primera vuelta 16
Desvaretar 17	Sapiyo 'Gazapillo' 10, 11
Efahera(r) 'Desbajerar' 17	Saranda 'Zaranda' 19

Segunda labor 16	Tayo 'Tallo' 8
Serne(r) 'Cerner' 11	Trama 12
Solea(r) 19	Varejón 17
Soleo 20	Varillo 18
Solero	Variyo 'Varillo' 18, 20
hacer los soleros 20	Vueltas 16
Tachuno 13	Yorón 'Llorón' 13, 15
Talar 23	Zapiyo 'Gazapillo' 10, 11
Talón 11	Zaranda 19
Tarama 11	

5. Clave bibliográfica

ALCALA, *Voc. and.* : Antonio ALCALA VENCESLADA, *Vocabulario andaluz*, Madrid, Gredos, 1980 (reimpresión).

ALEA: *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía*. Dirigido por Manuel ALVAR y elaborado con la colaboración de Antonio LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, Gregorio SALVADOR y José MONDEJAR, I-VI, Universidad de Granada, CSIC, 1960-1973. *Cabra-Vocab.* : Lorenzo RODRIGUEZ-CASTELLANO, «El habla de Cabra. Vocabulario», AO V (1955), 351-381.

ALONSO, *Andalucía*: Dámaso ALONSO, *En la Andalucía de la E. Dialectología pintoresca*, Madrid, 1956; recogido en: *Obras completas. I. Estudios lingüísticos peninsulares*, 607-625, Madrid, Gredos, 1972.

ALVAR, *Estructura*: Manuel ALVAR, «Estructura del léxico andaluz», *BFUCH* XVI (1964), 5-12.

ALVAR, *Modalidades*: Manuel ALVAR, «Modalidades fonéticas cordobesas en el atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía», *RER*, III (1981), 71-91.

ALVAR, *Puebla*: Manuel ALVAR, «Diferencias en el habla de Puebla de Don Fadrique (Granada)», *PALA* I, 3, 1957.

CANO, *Osuna*: Rafael CANO AGUILAR y Manuel CUBERO URBANO, «El léxico del olivo en Osuna», *Archivo Hispalense* LXII, 189 (1979), 41-69.

CARRASCO, *Baeza*: Pilar CARRASCO CANTOS, *Contribución al estudio del habla rural de Baeza (Jaén)*, Jaén, Instituto de Estudios Giennenses, CSIC, Excma. Diputación Provincial, 1981.

CATALAN, *Canarias*: Diego CATALAN, «El español en Canarias», in: *PFLE I*, 239-280, Madrid, 1964.

Dicc. And.: Diccionario Andaluz biográfico y terminológico, Sevilla, Ediciones Andaluzas, S.A., I (A), 1980; II (B-E) y III (F-K), 1981.

²⁰DRAE : REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, ²⁰1984. 2 vols.

FERNANDEZ, *Priego* : Francisco FERNANDEZ PAREJA, *Vocabulario de Priego de Córdoba y su comarca*, Córdoba, Monografías de «Espiral», 1982.

FERNANDEZ-SEVILLA, *Léxico: Formas y estructuras del léxico agrícola andaluz. Interpretación y estudio de 200 mapas lingüísticos*, Madrid - CSIC, 1975.

GALEOTE, *Habla*: Manuel GALEOTE, *El habla rural del treviño de Iznájar, Villanueva de Tapia y Venta de Santa Bárbara*, Granada, Ilmo. Ayuntamiento de Iznájar (Córdoba) - Ediciones TAT, 1988.

GARCIA DE DIEGO, *Etimologías*: Vicente GARCIA DE DIEGO, *Etimologías españolas*, Madrid, Aguilar, 1964.

GARCIA GOMEZ, *Zahar*: Emilio GARCIA GOMEZ, «Paremiología y filología: sobre 'zahar' y 'zahareño'», *Al-Andalus* XLII (1977), 391-408.

GARCIA GUTIERREZ, *Vegetales*: José Ignacio GARCIA GUTIERREZ, *El campo léxico-semántico de vegetales en hablas de Andalucía*, (Tesis doctoral), Universidad de Córdoba, Servicio de Publicaciones, Colección: microfichas, 1989.

GUILLEN, *Habla culta*: Rosario GUILLEN SUTIL, *El habla culta de Sevilla. Estudio léxico*, Sevilla, Alfar, 1987.

McMENAMIN, *Geografía*: Jerry McMENAMIN, «Geografía dialectal y sociolingüística: un ejemplo andaluz», *NRFH* XXVII, 2 (1978), 276-296.

MARTINEZ-MOYA, *Léxico*: Juan MARTINEZ MARIN y Juan Antonio MOYA CORRAL, *El léxico del olivo y la almazara en la provincia de Jaén*, Universidad de Granada - Instituto de Estudios Giennenses, Granada, 1982.

MOLINER, *Diccionario*: María MOLINER, *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos, 1983 (reimpresión).

MONDEJAR, *Andaluz*: José MONDEJAR, «Andaluz», in: *Lexikon der Romanistischen Linguistik (LRL)*, VI, Max Niemeyer Verlag, Tübingen (en prensa).

- MONDEJAR, *Bibliografía*: José MONDEJAR, *Bibliografía sistemática y cronológica de las hablas andaluzas*, Granada, Los libros del Caballero del Verde Gabán, Editorial Don Quijote, 1989.
- MONDEJAR, *Diacronía*: José MONDEJAR, «Diacronía y sincronía en las hablas andaluzas», *LEA* I, 2 (1979), 375-402.
- MONDEJAR, *Español*: José MONDEJAR, «El español, el español meridional y la Constitución de 1978», *RFR* III (1985), 47-67.
- MONDEJAR, *Hablas andaluzas*: José MONDEJAR, «Las hablas andaluzas», in: *Andalucía*, Sevilla, Editoriales Andaluzas Unidas, 1986, 289-307.
- MONDEJAR, *Verbo*: José MONDEJAR, *El verbo andaluz. Formas y estructuras*, Madrid, CSIC, Anejo XC de la *RFE*, 1970.
- MORENO, *Intercorrelaciones*: Francisco MORENO FERNANDEZ, «Intercorrelaciones lingüísticas en una comunidad rural», *RESLA*, 2 (1987), 87-107.
- MOYA, *Pronunc.*: Juan Antonio MOYA CORRAL, *La pronunciación del español en Jaén*, Universidad de Granada, Dpto. de Lengua Española, 1979.
- MUÑOZ, *Murciano*: José MUÑOZ GARRIGOS, «Dialectología y lexicografía: Notas sobre el dialecto murciano», *LEA* X/1 (1988), 73-80.
- ORTEGA, *El Sur*: Francisco ORTEGA ALBA, *El Sur de Córdoba. Estudio de geografía agraria*, 2 vols., Publicaciones del Monte de Piedad, Córdoba, 1974.
- SALVADOR, *Arar*: Gregorio SALVADOR, «Estudio del campo semántico «Arar» en Andalucía», *AO* XV (1965), 73-111.
- SARAMANDU, *Variation*: Nicolae SARAMANDU, «Variation dialectale et variabilité sociolinguistique», in: *Logos Semantikos. Studia linguistica in honorem Eugenio Coseriu*, V, 89-98, Madrid, Gredos, 1981.
- TORO, *Voces*: Miguel de TORO Y GISBERT, «Voces andaluzas (o usadas por autores andaluces) que faltan en el Diccionario de la Academia Española», *RHi* XLIX, 116 (1920), 313-647.
- URITANI, *Diminutivos*: Nozomu URITANI y Aurora BERRUETA DE URITANI, «Los diminutivos en los atlas lingüísticos españoles», *LEA* VII, 2 (1985), 203-235.
- URUBURU, *Niveles*: Agustín URUBURU BIDAURRAZAGA, *Niveles sociolingüísticos del habla juvenil cordobesa*, (Tesis doctoral), Universidad de Córdoba, Servicio de Publicaciones, Colección: microfichas, 1988.

VVAA, *Extremadura*: Antonio VIUDAS CAMARASA, Manuel ARIZA VIGUERA y Antonio SALVADOR PLANS, *El habla en Extremadura*, Salamanca, Editora Regional de Extremadura, Colección Ensayo, 1987.

VILLENA, *Vocalismo*: Juan Andrés VILLENA PONSODA, *Forma, sustancia y redundancia contextual: el caso del vocalismo del español andaluz*, Universidad de Málaga, 1987.